

Rock & Roll

★ Lo tienes todo en rollingstone.es ★



PUÑOS FUERA
Nelson Mandela y Bono, de U2, en uno de sus numerosos encuentros.

Mandela rock star

Pocas veces se ha volcado el rock en una causa como lo hizo con la de Nelson Mandela en los 80. Un cuarto de siglo después del macroconcierto que aceleró su liberación tras 27 años en la cárcel, su protagonista se extingue, pero el espíritu de aquella lucha y las canciones permanecen. *POR P. M. Vico*

En realidad, todo empezó al revés. En 1976, Eric Clapton interrumpió uno de sus conciertos, en el Birmingham Odeon, para lanzar un discurso que no admitía muchas interpretaciones: "Votad a Enoch Powell, es el único que dice la verdad. Impidamos que Inglaterra se convierta en una colonia negra". Y después de quedarse a gusto tocó *I shot the sheriff* (versión del jamaicano, y negro, Marley) o cualquier

de los blues que componían su repertorio; la música negra había 'colonizado' a Eric desde que era un crío, aparentemente sin que eso llevara al guitarrista a llamar al político xenófobo y fascista para que le practicara una desintoxicación cultural...

La audiencia de aquella noche optó por el no sabe/no contesta, y el concierto siguió sin problemas. Pero al día siguiente uno de los asistentes, Red Saunders, escribió cartas a varias revis-

tas (*New Musical Express*, *Melody Maker*, *Sounds*...) relatando el incidente y hablando de la necesidad de crear un frente sonoro contra el racismo. Rod Stewart también había hecho declaraciones similares y Bowie había balbuceado la necesidad de "un líder fascista" mientras hacía el saludo nazi en una estación de Londres. Posiblemente sería una *boutade*, pero, con la llegada de inmigrantes de todas las colonias a lo largo de los 20 años anteriores, Inglaterra era ya

un país de facto multirracial, lo que estaba empezando a generar tensiones, sobre todo entre los más jóvenes.

De aquella carta a los medios nació la organización Rock Against Racism (RAR), que comenzó a montar conciertos por todo el país para concienciar a la chavalería. Chicos como Jerry Dammers, de Coventry, fascinado por el ska y la música jamaicana, que había fundado una banda multirracial llamada The Specials y un sello llamado 2 Tone, con un logo en



CUMPLEAÑOS TOTAL El concierto homenaje a Mandela de 1988 fue visto por 600 millones de personas.

blanco y negro que representaba la igualdad de ambas razas. Fue en uno de esos conciertos, a principios de los 80, cuando se enteró de la existencia de Nelson Mandela, quien llevaba más de dos décadas encerrado en una cárcel por luchar contra el apartheid, sistema que separaba las razas en el terreno jurídico, estableciendo una jerarquía en la que los blancos dominaban al resto. Como en aquel entonces la información era como la energía, que se transformaba muy rápido en algo mucho más fuerte, Jerry compuso *Free Nelson Mandela* (1984), que en unos días se escuchaba en emisoras y se bailaba en todo el mundo... menos en Sudáfrica, donde fue prohibida.

En realidad, no fue la primera canción protagonizada por una de las víctimas de la represión del gobierno de Pretoria. Peter Gabriel ya había grabado en 1980 *Biko*, dedicada al desaparecido activista Steve Biko. Pero esta vez fue diferente; de la reflexión se pasó a la acción. El gobierno sudafricano, que había endurecido su política interior hasta el punto de prohibir el mero hecho de fotografiar cualquier incidente a los medios de comunicación nacionales o extranjeros sin un permiso, para tratar de evitar testigos de una situación que cada día se hacía más complicada, se vio sometido a una constante sobreexposición en las ondas. Las canciones hicie-

ron que se hablara de Mandela, del apartheid, de una verdad incómoda.

EN LA OTRA ORILLA

Menos de un año después, en 1985, llegaba a Sudáfrica Steven Van Zandt, que acababa de emanciparse de la E Street Band y se había inspirado para su primer disco en solitario en Sun City, un resort de lujo para la *jet.set* (blanca) sudafricana que incluía un gigantesco casino y una 'arena' en la que habían actuado estrellas de pop, mirando hacia otro lado mientras a escasos kilómetros miles de personas vivían una situación de hacinamiento y represión. Aquello indignó al menu- do guitarrista, quien finalmente convocó

a sus amigos para denunciarlo en un disco homónimo, *Sun City*, en el que, como él mismo afirmó, "no se trata de hacer caridad, sino justicia". Sus colegas, por cierto, eran Springsteen, Miles Davis, U2, Keith Richards... Y, entre otras cosas, sirvió para que otros músicos como Elton John o Queen tuvieran que dar explicaciones sobre por qué habían actuado allí, y para que muchos se lo pensaran antes de hacerlo. Sólo era un refugio para ricachones, pero se convirtió en el símbolo de que la 'república del rock', encarnada por lo que se denominó AUAA, Artists United Against Apartheid, daba la espalda a Pretoria.

CANCIONES SOBRE LA REVOLUCIÓN

Mandela seguía en la cárcel, sí, incluso un poco sorprendido por el apoyo de todos aquellos chicos; sabía que aquello le estaba ayudando más que cualquier campaña política convencional y del poder de aquellas canciones, pese a que le eran completamente ajenas; él prefería a Tchaikovsky o Händel. Con el tiempo, admitiría algún devaneo pop; una de sus canciones favoritas es, dicen, *Can you feel the love tonight*, escrita para *El rey león* por... Elton John (que lo que conocía de África eran los alrededores de Sun City). Pero volvamos a nuestra historia, que tiene como clímax una fiesta de cumpleaños.

Fue hace 25 años, en el verano de 1988, en el antiguo Wembley Stadium londinense, aunque lo presenciaron 600 millones de personas. Jerry Dammers fue el instigador de la idea, celebrar un macroconcierto reivindicativo con

Steven Van Zandt, que empieza a darle vueltas a la idea de viajar a Sudáfrica.

1984. The Specials (ahora The Specials AKA) editan *Free Nelson Mandela*, que, producida por Elvis Costello, se cuela en el top 10 de las listas inglesas.

1985. Tras viajar a Sudáfrica, Van Zandt graba, en colaboración con 50 artistas de primera línea que incluyen al Boss, *Sun City*, y crea la organización Artists United Against Apartheid. También viaja a Sudáfrica Paul Simon, que graba con músicos locales como Ladysmith Black Mambazo *Graceland*, un disco histórico, que pese a no tener contenido político servirá para concienciar de la situación del país africano (y abrir internacionalmente las puertas a la 'world music'). Las autoridades sudafricanas prohíben

la difusión de la balada *I just called to say I love you*, de Stevie Wonder, porque en la entrega de los Oscar el músico se la dedica a Nelson Mandela.

1987. Johnny Clegg, que ha refundado su banda como Savuka, obtiene un apoteósico éxito internacional con una canción anti-apartheid, *Asimbonanga*.

1988. Seiscientos millones de personas ven a través de la televisión el concierto homenaje por su 70 cumpleaños a Mandela, que en algunos países se censura y emite como 'Freedomfest'. Una de las estrellas de la noche es Tracy Chapman, que improvisa un recital acústico ante las dudas de Stevie Wonder, quien tiene problemas técnicos y teme que su actuación sea un fiasco. Finalmente, Stevie sale y el estadio se viene



APOYOS ESTELARES Arriba, Mandela, en 2004, rodeado de Roger Taylor, Peter Gabriel, Annie Lennox, Brian May y Yusuf Islam. Abajo, Mandela con Michael Jackson, en 1999, y Beyoncé cantando en el concierto 46664 (2003).



motivo del 70 cumpleaños de Mandela, que congregó al 'gotha' del pop internacional; Simple Minds y Peter Gabriel, que tocaron una emocionante versión de *Biko*, Sting, Whitney Houston, Dire Straits, Eurythmics, Tracy Chapman —en un *show* improvisado que la consagró— o Stevie Wonder, quien tras dimes y diretes protagonizó el momento estelar con su *I just called to say I love you*, que había dedicado a Mandela en los Oscar. Ah, también se subió al escenario

Clapton, aunque, afortunadamente, se dedicó a hacer lo que mejor sabe, tocar. La presión hizo que, meses después, Mandela fuese liberado.

En su primer viaje internacional, en 1990, no olvidó quiénes le habían ayudado; al bajar del avión no le esperaban políticos, sino músicos. Acudió a otro concierto en Wembley en su honor; no sabemos si necesitó tapones para los oídos o si echó de menos a sus compositores clásicos, pero no dejó de sonreír. 🎸

abajo. La repercusión del festival es apabullante. El gobierno sudafricano le traslada a una prisión más 'confortable' y comienza a negociar su liberación.

1989. Los escoceses Simple Minds obtienen su mayor éxito de su carrera con *Mandela day*, que habían estrenado en el concierto de Wembley. 20 años después, las Naciones Unidas establecerían el 18 de julio, su cumpleaños, como 'Día de Mandela'.

1990. Nelson Mandela es liberado. Un nuevo concierto en Wembley le recibe esta vez como invitado de honor.

2003/2005. Mandela 'presta' su número de convicto, '46664', para una serie de conciertos que apoyan la causa de erradicar el SIDA de África, que el

líder ha apoyado durante años. Bono y Joe Strummer —poco antes de su muerte— compondrán una canción homónima para la campaña, aunque lo más relevante es que estrellas de una nueva generación colaboran en ella, participando en los diferentes conciertos, como Beyoncé, The Corrs o Ms Dynamite. En nuestro país se celebran tres noches con artistas locales como Loquillo, Pereza o Manolo García.

2008. El último gran concierto dedicado a Mandela se celebra en su 'ciudad fetiche', Londres, esta vez en Hyde Park y ante 46.664 personas. Es la postrera gran aparición pública del veterano luchador... y uno de los últimos grandes momentos de Amy Winehouse, quien, hospitalizada, es duda hasta el último momento.

Columna mutante

Leño y el rock urbano



POR Rubén Pozo

Existen las autobiografías, las biografías escritas por terceros, las crónicas de una época... y de repente cae en mis manos la biografía oral de Leño. Testimonios de diferentes personas que, bien colocados (los testimonios quiero decir), reconstruyen la andadura de la mejor y más carismática banda de rock que ha dado nunca Madrid. Me corto de poner el adjetivo "urbano" porque creo que no les hace justicia y

quedado cojos los resúmenes, biopics y demás sobre esa época. También me gusta de este libro que es valiente y riguroso. Por eso, haciendo honor a la verdad, aparecen los nombres de Tedy Bautista o Ramoncín y te das cuenta de la importancia trascendental que tuvieron para el rock de este país. Sé que me estoy metiendo en camisas de once varas y, siguiendo con el refranero, puede que el que tuvo no

Los Leño suenan a Leño. Simplemente crearon lo que les salía. No había nada de pose en Rosendo al declarar que ni heavys, punks, rockers, modernos ni leches. Y el respetable se mosqueaba

despista. Los Leño suenan a Leño. Simplemente crearon lo que les salía. No había nada de pose en Rosendo al declarar que ni heavys, punks, rockers, modernos ni leches. Y el respetable se mosqueaba. El respetable (EN GENERAL) quiere la cosa bien mascadita y con la etiqueta correspondiente, que si no se le hace bola o se marea.

Y según voy desgranando esta biografía oral de los Leño maravillosamente compilada por Kike Babas y Kike Turrón me doy cuenta de lo necesaria que es. Me explico: hay ríos y ríos de tinta sobre los 80 y la movida madrileña. Es lo que apoyaron los medios de masas antes y después. "El Rockola mola y lo de los barrios es de guarros". Los modernos y los otros. Y ojo, que ya veo a alguno sacando el cuchillo, personalmente soy de los que piensa que solo hay dos tipos de música: la buena y la mala. Vamos, que la basura y el oro existen en los dos lados. Pero siempre se me han

retuvo pero, hostias, al César lo que es del César.

Aquí no se reescribe la historia ni se barre para casa. Son muchas bocas las que hablan. Unas ensalzan, otras tiran a matar, otras eran parte implicada y el resto es la boca de gente que simplemente pasaba por allí. Tu cabeza tiene que trabajar para ir haciendo una composición de lugar e ir uniendo las piezas de un puzzle desparramado, lo que, en los tiempos que corren, le resta comercialidad al libro (esto último es un chiste, ríete).

Gracias, Ramiro, Toni, Chiqui y Rosendo. Sobre este último todo lo que sabes: guitarrista, cantante, auténtico, castizo... pero, en mi humilde opinión, AUTOR. Y de los grandes.

Rubén Pozo nació en Barcelona pero Madrid fue la ciudad que le hizo rockero. Estuvo en *Buenas Noches Rose* y en *Pereza*. Ahora tiene carrera en solitario y columna mensual en 'RS'.

CRONOLOGÍA DE UNA LUCHA

1964. Mandela es confinado en una prisión en la isla de Robben.

1969. Johnny Clegg, músico de Birmingham pero criado en Sudáfrica, crea la primera banda interracial relevante, Juluka. No pueden actuar en público y sus discos apenas tienen difusión.

1975. El músico y activista Gil Scott-Heron edita *From South Africa to South Carolina*, que incluye la canción *Johannesburg*.

1976. Se crea en Inglaterra el movimiento 'Rock Against Racism', en respuesta al auge de grupos neofascistas como el National Front.

1977. El activista Stephen Biko, fundador del "Movimiento por la conciencia negra", es arrestado por la policía y fallece en un hospital penitenciario un mes después. Su autopsia demuestra que fue torturado. Peter Gabriel, tras escuchar su historia en la radio, decide escribir una canción sobre él, que no editaría hasta años después.

1979. Jerry Dammers funda el sello independiente 2 Tone Records, que graba a su propia banda, The Specials, y otros grupos interraciales como The Selecter o The Beat.

1980. Biko no obtiene una gran repercusión, pero sin embargo impresiona a